

# ENERO

31 de enero

## SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

### Fiesta

La fiesta del Nombre Santísimo de Jesús tuvo un papel fundamental en la espiritualidad de san Aníbal María Di Francia que la consideró «*entre las principales*» en sus Institutos. Ella se funda sobre la promesa de Jesús: *Si pedís algo al Padre en mi nombre, os la dará. Hasta ahora, no habéis pedido nada en mi nombre: pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa* (Jn 16, 23-24). La celebración expresa una profunda relación con el carisma del *Rogate*, centrado en la oración incesante al Señor de la mies.

---

### INVITATORIO

**Ant.** Venid, adoremos el Santísimo Nombre de Jesús, el Nombre-sobre-todo-nombre.

Salmo invitatorio como en el Apéndice.

---

### Oficio de las lecturas

#### HIMNO

¡Oh Nombre de Jesús, nombre glorioso,  
que imperas sobre todo lo creado,  
sello y blasón radiante y adorado,  
por ser de Dios el Nombre poderoso!

Dóblense las rodillas en el cielo,  
dóblense humildemente acá en la tierra  
y en el abismo sobre toda guerra,  
¡pues Jesús es la paz, es el consuelo!

¡Jesús! Nombre amoroso y admirable,  
cuya memoria llena de dulzura:  
eres el manantial de la ternura,  
del amor más sublime e inefable.

¡Oh Nombre de Jesús, Nombre divino!,  
eres para el oído melodía,  
y para el que te busca, cercanía,  
estrella refulgente en el camino.

¡Oh Salvador!, libera al caminante  
del yugo tenebroso del pecado,  
y de todo peligro y atentado  
en virtud de tu Nombre fascinante.

Los ángeles te den toda alabanza,  
Jesús, Bondad eterna, por tu Nombre;  
y al Dios-Amor alabe todo hombre  
en un eterno canto de esperanza. Amén.

**O bien otro himno o canto aprobado por la autoridad eclesiástica.**

**1 ant.** Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

### **SALMO 8 Majestad del Señor y dignidad del hombre**

*Todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia, como cabeza, sobre todo (Ef 1, 22)*

Señor, dueño nuestro,

¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.  
De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus enemigos,  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,  
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

**Ant.** Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu  
nombre en toda la tierra!

**2 ant.** Al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo,  
en la tierra, en el abismo.

### **SALMO 18A Alabanza al Dios Creador del universo**

*Nos visitará el sol que nace de lo alto... para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz. (Lc 1, 78-79)*

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:

el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:  
él sale como el esposo de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo,  
y su órbita llega al otro extremo:  
nada se libra de su calor.

**Ant.** Al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo,  
en la tierra, en el abismo.

**3 ant.** Dad gracias al Señor, invocad su nombre; gloriaos  
de su nombre santo.

Cuando el salmo 23 se ha dicho en el Invitatorio, aquí se dice el salmo 94.

### **SALMO 23 Entrada solemne de Dios en su templo**

*Las puertas del cielo se abren ante Cristo que como hombre sube al cielo. (S. Ireneo)*

Del Señor es la tierra y cuanto lo llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
El la fundó sobre los mares,  
El la afianzó sobre los ríos.

- ¿Quién puede subir al monte del Señor?

- ¿Quién puede estar en el recinto sacro?

- El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

-¿Quién es ese Rey de la gloria?

-El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

-¿Quién es ese Rey de la gloria?

-El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

**3 ant.** Dad gracias al Señor, invocad su nombre; gloriaos de su nombre santo.

**V/.** Alabaré tu nombre por siempre jamás.

**R/.** Lo ensalzaré dándote gracias.

## PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los Apóstoles

3, 1-10; 4, 8-12

*No hay salvación en ningún otro*

Pedro y Juan subían al Templo a la oración de la hora de nona, cuando vieron traer a cuestras a un lisiado de nacimiento. Solían colocarlo todos los días en la puerta del Templo llamada «Hermosa», para que pidiera limosna a los que entraban. Al ver entrar en el templo a Pedro y a Juan, les pidió limosna. Pedro, con Juan a su lado, se quedó mirándolo y le dijo: «Míranos». Clavó los ojos en ellos, esperando que le darían algo. Pero Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda». Y agarrándolo de la mano derecha, lo incorporó. Al instante se le fortalecieron los pies y los tobillos, se puso en pie de un salto, echó a andar y entró con ellos en el templo por su pie, dando brincos y alabando a Dios. Todo el pueblo lo vio andando y alabando a Dios, y, al caer en la cuenta de que era el mismo que pedía limosna sentado en la puerta Hermosa del templo, quedaron estupefactos y desconcertados ante lo que había sucedido.

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido en el Nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por este Nombre, se presenta este sano ante vosotros. Él es *la piedra angular que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular*; no hay salvación en ningún otro, pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debemos salvarnos».

## RESPONSORIO

Jn 16, 24; 14, 13

R/. Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre. \*  
Pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa.

V/. Lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

R/. Pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa.

## SEGUNDA LECTURA

De las «Homilías sobre el Nombre de Jesús» de san Aníbal María Di Francia, presbítero y fundador

(vol. 13, pp. 26-28)

*El Nombre de Jesús en la Santísima Eucaristía*

Ya comprendisteis qué grande es la dulzura del Nombre adorable de Jesús. Pero, ¿qué voy a decir? Para haceros comprender la *dulzura* de este Nombre tendría que comprenderla yo mismo antes; pero, ¿podré yo comprenderla jamás? ¡Los Ángeles y los bienaventurados comprenden hasta cierto punto, y tampoco en plenitud, lo dulce y suave que es el Nombre de Jesús! ¡Venid, pues, Ángeles del cielo! Pero los Ángeles no vienen, hijitos míos. Pero, en cambio, he aquí sobre este altar el Rey de los Ángeles, el Ángel del gran Consejo, como lo llama Isaías. He aquí, bajo los velos [del pan], aquel Jesús adorable. ¡El mismo Jesús! ¡Jesús en persona que nos habla, nos enseña cuán dulce es su Nombre, cuán santo, amable, divino, glorioso es su Santísimo Nombre! Sí, cállense todos los demás maestros y predicadores, porque Jesús en sacramento es el Maestro Divino que nos enseña todos los misterios de amor y de sabiduría que se encierran en este Santísimo Nombre: Jesús. Mirémoslo brevemente.

En el libro del profeta Isaías se lee: *Mirad, la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel*

(Is 7, 14). Emmanuel, Dios con nosotros: Eucaristía y Nombre. Cada nombre no es la cosa o la persona. En Jesús el Nombre es la Persona. En la Santísima Eucaristía está Jesús y está su Nombre, y son una sola cosa. ¿De qué manera Jesús en la Santísima Eucaristía nos hace conocer las glorias, las grandezas y la dulzura de su Nombre? Quedando en su presencia. ¡Qué deseable es la presencia de Jesús sacramentado! Por eso quiso quedarse entre nosotros. ¡Hubiese podido quedarse en una sola iglesia! ¿Por qué quiso quedarse presente en todas las iglesias? Porque nos quiere siempre en su presencia; y, cuando nosotros quedamos humildes y recogidos en su presencia, entonces nuestra alma y nuestros pensamientos se llenan con el Nombre de Jesús. En aquellos momentos decimos: «Yo estoy en presencia de Jesús; sobre aquel altar está Jesús; aquí estoy adorando a Jesús, aquí estoy amando a Jesús; aquí estoy viendo a Jesús». Sí, lo vemos en la fe; ¡y verlo y llamar su Nombre es una misma cosa! Imaginaos que estáis en el medio de la niebla. Delante de vosotros hay un hombre que no veis, pero escucháis su voz; vosotros decís: «¡Es el tal fulano!». De repente la niebla se quita y lo veis. Entonces exclamáis: «¡He aquí el tal fulano!», y lo llamáis por nombre. Así hace el alma en presencia de Jesús. Lo ve con la fe; y verlo y llamarlo por nombre es un punto solo.

Muchas almas amantes, también, ante el Sacramentado Bien, mientras callan, no terminan de exclamar en su corazón: «Oh Jesús, oh Jesús, oh Jesús Sacramentado; oh Jesús Hostia, oh Jesús amor, oh exceso del amor, etc.»; ¡y el Nombre de Jesús forma el alimento del alma! Esta alma se llena con el Nombre de Jesús, languidece por en Nombre de Jesús. Esta alma, en la pura fe, ve a los Ángeles y los oye cantar, ¿y qué cantan los Ángeles alrededor del Santísimo Sacramento? ¡Cantan las glorias del Nombre de Jesús! El alma oye cantar: «¡Qué viva Jesús!». Ve a los Santos; ¿y qué cantan? ¡Jesús! Ve a María, y la oye repetir: «éste es mi Jesús, ama a mi Jesús». Y el alma



que está con amor delante de la Eucaristía, ¡se llena con el Nombre de Jesús!

Pero hay aún más. ¡El mismo Jesús repite su Nombre Santísimo al alma afortunada que está en su presencia! ¡Sí! [Acordémonos de la aparición de Dios en la] zarza de Moisés. «¿Cuál es tu Nombre?», [pregunta Moisés. Y Dios le contesta desde la zarza]: *Yo soy el que soy* (Ex 3, 2.14). ¡Esta es la zarza! El alma sabe quien es, [...] pero se lo pregunta, si para querer escuchar aquel nombre adorable le dice: «Señor, ¿cuál es tu Nombre?». Y escucha: «¡Yo soy Jesús!». ¡Oh sí! Mientras el alma habla con Jesús en Sacramento, Jesús en Sacramento habla con el alma y le responde: «Yo soy Jesús». Como en el pozo de Jacob (Cf. Jn 4, 1-42); la Samaritana lo escucha, ya lo quiere, ya manifiesta el deseo de reconocer al Mesías. Y Jesús le dice: «*soy yo, el que habla contigo*» (Jn 4, 26), o sea, soy yo, ¡Jesús!

¡Cuántos misterios de amor hay ante Jesús Sacramentado! ¡Y el vínculo entre el alma y el Dios sacramentado es el Nombre de Jesús! Porque si no estuviera el Nombre de Jesús de por medio, el alma aquí se perdería, pues aquí está Dios, la Palabra de Dios (Cf. Jn 1, 14), el incomprensible, el inaccesible, el inescrutable, etc. Pero está también el Nombre de Jesús, porque aquí en la Eucaristía está presente la Palabra que se encarnó y que luego se hizo Pan (Cf. Jn 1, 14). Vayamos al Tabor. En la transfiguración se manifiesta la Divinidad. Los Apóstoles cayeron y no se podían mover más. La nube que los cubrió es la nube de la fe. El evangelista nos dice que *no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos* (Mc 9, 8). El mismo misterio se vive una vez más en la Eucaristía. La divinidad está escondida bajo la nube del pan y nosotros vemos y sentimos sólo el Nombre: Jesús.

¡Pero no terminan aquí los misterios inefables del Nombre Santísimo de Jesús en la Santísima Eucaristía! Yo aquí hablo con almas que frecuentan cada día la Santísima Comunión con amor, humildad y fe. Estas almas recibiendo tan a menudo a Jesús, trasformándose tan a menudo en

Jesús, no pueden no vivir con aquel continuo recuerdo, con aquella continua impresión del Nombre de Jesús. Aquí ya no se trata de recibir espiritualmente en la fe el sonido suave del Nombre Santísimo de Jesús, como en la bella adoración a Jesús Sacramentado, sino que se trata de recibir la sustancia del Nombre de Jesús.

**RESPONSORIO****Mc 9, 7; Mt 17, 8**

**R/.** Se formó una nube que los cubrió, \* al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

**V/.** En la Santísima Eucaristía está Jesús y está su Nombre, y son una cosa sola.

**R/.** Al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

**HIMNO** Señor, Dios eterno *Te Deum* (Cf. Apéndice).

**ORACIÓN**

Oh Dios que realizaste la salvación del género humano en la encarnación de tu Verbo, concede a tu pueblo la misericordia que espera, a fin de que sepan todos que no existe otro Nombre que invocar, sino el de tu Hijo único, que vive y reino contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**Laudes**

**HIMNO**

Nombre sobre todo nombre.  
Jesús, delicia del Padre,  
saboreo de su cielo  
y de sus eternidades.

Jesús, gozo del Espíritu,  
que por él su luz expande  
y embellece con su gloria  
los espacios siderales.

Nombre sobre todo nombre.  
Jesús, asombro del ángel,  
embeleso de José,  
amor de la Virgen Madre.

Jesús, Mesías divino,  
Palabra clave, mensaje  
que dice al hombre en la tierra  
la voz que del cielo trae.

Nombre sobre todo nombre.  
Jesús, lo más deseable,  
hambre del hombre saciada,  
que da deliciosa hambre.

Jesús, fuerza del humilde,  
salvación en nuestros males,  
aliento del corazón,  
sola verdad de verdades.

Nombre sobre todo nombre.  
Todos los seres lo canten,

animados del Espíritu,  
en la presencia del Padre. Amén.

**O bien:**

Dulcis Iesu memoria,  
dans vera cordis gaudia,  
sed super mel et omnia  
eius dulcis præsentia.

Nil canitur suavius  
nil auditur iucundius,  
nil cogitatur dulcius  
quam Iesus Dei Filius.

Iesu, spes pænitentibus  
quam pius es petentibus,  
quam bonus te quærentibus,  
sed quid invenientibus?

Nec lingua valet dicere,  
nec littera exprimere;  
expertus potest credere  
quid sit Iesum diligere.

Sis, Iesu, nostrum gaudium,  
qui es futurum præmium,  
sit nostra in te gloria  
cuncta semper sæcula. Amen.

**U otro himno o canto autorizado por la autoridad eclesiástica.**

**1 ant.** Señor, mi alma está sedienta de tu nombre.

**SALMO 62, 29 El alma sedienta de Dios**

*Madrugando por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada; sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

**Ant.** Señor, mi alma está sedienta de tu nombre.

**2 ant.** Bendito y alabado sea el nombre del Señor ahora y  
por siempre.

**CÁNTICO Dn 3, 57-88.56 Toda la creación alabe al Señor**  
*Alabad al Señor, sus siervos todos (Ap 19, 5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;

ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

**Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.**

**Ant.** Bendito y alabado sea el nombre del Señor ahora y  
por siempre.

**3 ant.** Los jóvenes y también las doncellas, los viejos  
junto con los niños, alaben el nombre del Señor, el  
único nombre sublime.

### **SALMO 149 Alegría de los santos**

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey,  
Cristo, el Señor (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

**Ant.** Los jóvenes y también las doncellas, los viejos  
junto con los niños, alaben el nombre del Señor, el  
único nombre sublime.

#### LECTURA BREVE

Hch 4, 12

Ningún otro puede salvar y bajo el cielo no se nos ha  
dado otro nombre que pueda salvamos.

#### RESPONSORIO BREVE

**R/.** Te damos gracias, oh Dios, \* Invocando tu nombre. Te  
damos gracias.

**V/.** Contando tus maravillas. \* Invocando tu nombre.  
Gloria al Padre. Te damos gracias.

**Benedictus, ant.** Donde dos o tres están reunidos en mi  
nombre, allí estoy yo en medio de ellos,  
dice el Señor.

#### PRECES

Dios Padre escucha la voz de los humildes que confían en la  
intercesión de su Hijo. Confortados por esta certidumbre



digamos con fe:

*En el nombre de Jesús, escúchanos, Padre.*

Te damos gracias, Dios y Padre de Jesucristo nuestro Señor,  
— por haber infundido en nuestros corazones el espíritu de la oración en el nombre de Jesús.

Tú, que a tu Hijo humillado hasta la muerte de cruz concediste el Nombre-sobre-todo-nombre,  
— danos la mansedumbre y la humildad del corazón para que sea agradable a tus ojos la oración por los trabajadores de la mies.

Envía sobre nosotros tu Espíritu,  
— para que en nuestras comunidades reine siempre la concordia y el amor.

Tú, que eres el Señor de la mies,  
— envía trabajadores a tu mies, para que el nombre de Jesús sea conocido y glorificado entre todos los pueblos.

Tú, que creaste al hombre a tu imagen y semejanza,  
— haz que en cada hombre y en cada mujer reconozcamos el nombre de tu Hijo grabado en ellos.

Padre nuestro

## ORACIÓN

Oh Dios que realizaste la salvación del género humano en la encarnación de tu Verbo, concede a tu pueblo la misericordia que espera, a fin de que sepan todos que no existe otro Nombre que invocar, sino el de tu Hijo único que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**Hora intermedia****Salmos del día del Salterio.****Tercia**

**Ant.** Te damos gracias, Señor, invocamos tu nombre.

**LECTURA BREVE****Hc 5, 40-42**

[Los jefes del Sanedrín] habiendo llamado a los apóstoles, los azotaron, les prohibieron de hablar en el nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre. Ningún día dejaban de enseñar, en el templo y por las casas, anunciando la buena noticia acerca del Mesías Jesús.

**R/.** Sálvame, Señor, ten piedad de mí.

**V/.** Anunciaré tu nombre a mis hermanos.

**Sexta**

**Ant.** Alegraos, Justos, con el Señor, celebrad su santo Nombre.

**LECTURA BREVE****Col 3, 15-17**

Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza: enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

R/. Alabad al Señor en su templo.

V/. Alabadlo en su fuerte firmamento.

## Nona

Ant. El Señor rescata la vida de sus siervos, quien confía en su nombre no quedará defraudado.

### LECTURA BREVE

Hch 3, 1-7

Pedro y Juan subían al Templo a la oración de la hora de nona, cuando vieron traer a cuestras a un lisiado de nacimiento. Solían colocarlo todos los días en la puerta del Templo llamada «Hermosa», para que pidiera limosna a los que entraban. Al ver entrar en el templo a Pedro y a Juan, les pidió limosna. Pedro, con Juan a su lado, se quedó mirándolo y le dijo: «Míranos». Clavó los ojos en ellos, esperando que le darían algo. Pero Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda». Y agarrándolo de la mano derecha, lo incorporó.

R/. Alabad al Señor e invocad su nombre.

V/. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.

Oración como en las Laudes.

**Vísperas****HIMNO**

¡Oh Jesús! rey admirable  
y triunfador noble,  
dulzura inefable  
todo deseable.

Permanece con nosotros, Señor,  
ilumínanos con la luz,  
expulsa la tiniebla de la mente,  
llena el mundo de dulzura.

Cuando visitas nuestro corazón  
entonces luce para él la verdad,  
la vanidad del mundo se deprecia  
y dentro hierve la Caridad.

Conoced todos a Jesús,  
invocad su amor  
buscad ardientemente a Jesús,  
inflamaos buscando.

¡Oh Jesús! flor de la madre Virgen,  
amor de nuestra dulzura  
a ti la alabanza, honor de majestad divina,  
Reino de la felicidad.

¡Oh Jesús! suma benevolencia,  
asombrosa alegría del corazón  
al expresar tu bondad  
me aprieta la Caridad.

Ya lo que busqué veo,  
lo que deseé tengo

en el amor de Jesús languidezco  
y en el corazón me abraso todo.

¡Oh Jesús, dulcísimo para mí!,  
esperanza del alma que suspira  
te buscan las piadosas lágrimas  
y el clamor de la mente íntima.

Sé nuestro gozo, Jesús,  
que eres el futuro premio:  
sea nuestra en ti la gloria  
por todos los siglos siempre. Amén.

### O bien:

Iesu, rex admirabilis,  
et triumphator nobilis,  
dulcedo ineffabilis,  
totus desiderabilis.

Quando cor nostrum visitas,  
tunc lucet ei veritas;  
mundi vilescit vanitas  
et intus fervet caritas.

Iesu, dulcedo cordium,  
fons veri, lumen mentium,  
excedit omne gaudium  
et omne desiderium.

Iesum omnes agnoscite,  
Amorem eius poscite,  
Iesum ardenter quærite,  
quærendo inardescite.

Te nostra, Iesu, vox sonet,  
nostri te mores exprimant,

te corda nostra diligent,  
et nunc et in perpetuum. Amen.

**1 ant.** Nuestra fuerza es el nombre del Señor.

**SALMO 109,1-5.7 El Mesías, Rey y Sacerdote**

*Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies (ICo 15, 25)*

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,  
y haré de tus enemigos  
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor  
el poder de tu cetro:  
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,  
entre esplendores sagrados;  
yo mismo te engendré, como rocío,  
antes de la aurora. »

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,  
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,  
quebrantará a los reyes.  
En su camino beberá del torrente,  
por eso levantará la cabeza.

**Ant.** Nuestra fuerza es el nombre del Señor.

**2 ant.** Ahora y por siempre bendeciremos el nombre del Señor.

**SALMO 113 B Himno al Dios verdadero**

*Abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero (ITs 1, 9)*

No a nosotros, Señor, no a nosotros,  
sino a tu nombre da la gloria,  
por tu bondad, por tu lealtad.  
¿Por qué han de decir las naciones:  
«Dónde está su Dios»?

Nuestro Dios está en el cielo,  
lo que quiere lo hace.  
Sus ídolos, en cambio, son plata y oro,  
hechura de manos humanas:

tienen boca, y no hablan;  
tienen ojos, y no ven;  
tienen orejas, y no oyen;  
tienen nariz, y no huelen;

tienen manos, y no tocan;  
tienen pies, y no andan;  
no tiene voz su garganta:  
que sean igual los que los hacen,  
cuantos confían en ellos.

Israel confía en el Señor:  
él es su auxilio y su escudo.  
La casa de Aarón confía en el Señor:  
él es su auxilio y su escudo.  
Los fieles del Señor confían en el Señor:  
él es su auxilio y su escudo.

Que el Señor se acuerde de nosotros y nos bendiga,  
bendiga a la casa de Israel,  
bendiga a la casa de Aarón;  
bendiga a los fieles del Señor,

pequeños y grandes.

Que el Señor os acreciente,  
a vosotros y a vuestros hijos;  
benditos seáis del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.  
El cielo pertenece al Señor,  
la tierra se la ha dado a los hombres.

Los muertos ya no alaban al Señor,  
ni los que bajan al silencio.  
Nosotros, sí, bendeciremos al Señor  
ahora y por siempre.

**Ant.** Ahora y por siempre bendeciremos el nombre del Señor.

**3 ant.** Al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo y en la tierra.

### CÁNTICO Flp 2, 6-11 Cristo, siervo de Dios, en su misterio pascual

Cristo, a pesar de su condición divina,  
no hizo alarde de su categoría de Dios;  
al contrario, se despojó de su rango  
y tomó la condición de esclavo,  
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,  
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte,  
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo  
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».  
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble  
en el cielo, en la tierra, en el abismo,



Y toda lengua proclame:  
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

**Ant.** Al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo  
y en la tierra.

### LECTURA BREVE

2 Ts 1, 11-12

Siempre rezamos por vosotros, para que Dios os considere dignos de vuestra vocación, para que con su fuerza os permita cumplir vuestros buenos deseos y la tarea de la fe, y apara que así Jesús, nuestro Señor, sea vuestra gloria y vosotros seáis la gloria de él, según la gracia de Dios y del Señor Jesucristo.

### RESPONSORIO BREVE

**R/.** De la salida del sol hasta su ocaso \* alabado sea el nombre del Señor. De la salida del sol.

**V/.** Su gloria inmensa es más alta que los cielos. \* Alabado sea el nombre del Señor.

Gloria al Padre. De la salida del sol.

**Magnificat, ant.** Lo que pidáis al Padre en mi nombre, yo lo haré, dice el Señor.

### PRECES

En la hora en que Cristo, único Mediador, en la cena pascual reveló el secreto de la oración en su nombre, a él elévese nuestra alabanza:

*Te alabamos y te adoramos, Señor.*

Te alabamos y te adoramos, oh Cristo, origen y modelo de nuestra oración, porque eres nuestro intercesor ante el Padre,

— *te alabamos y te adoramos, Señor.*

Porque cada día nos concedes la posibilidad de unirnos a la alabanza perfecta que elevas al Padre en el Sacramento de la Eucaristía,

— *te alabamos y te adoramos, Señor.*

Porque enriqueces a la Iglesia y a nuestra Familia religiosa con las vocaciones según tu Corazón,

— *te alabamos y te adoramos, Señor.*

Porque sigues asistiéndonos con tu providencia y nos haces capaces de vivir a servicio de los pobres,

— *te alabamos y te adoramos, Señor.*

Porque asociaste a nuestros hermanos y hermanas a tu muerte redentora,

— *te alabamos y te adoramos, Señor.*

Padre nuestro

## ORACIÓN

Oh Dios que realizaste la salvación del género humano en la encarnación de tu Verbo, concede a tu pueblo la misericordia que espera, a fin de que sepan todos que no existe otro Nombre que invocar, sino el de tu Hijo único, que vive y reino contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.